

Freud, Lacan, Marx, Žižek

Lic. Susana Lentino

Psicoanalista, Miembro Titular Asociación Psicoanalítica Argentina Didacta, Full Member Asociación Psicoanalítica Internacional, Doctoranda en Psicología de la Universidad de Buenos Aires

e-mail: asusanalentino@yahoo.com.ar

El objetivo del presente trabajo es hacer una reseña de los conceptos fundamentales que elabora Slavoj Žižek en su libro “El sublime objeto de la ideología” (2003). Tomaré algunas ideas centrales acerca del síntoma, la ideología y la fantasía, así como también haré algunos comentarios. Žižek nos advierte de no caer en las trampas actuales ilusorias de que vivimos en una época posideológica.

Síntoma:

Lacan dice que la noción de síntoma no hay que buscarla en Hipócrates. Fue Karl Marx quien pudo concebir la mortificación en el discurso capitalista. Marx mostró el pasaje del Amo feudal al nuevo Amo ya no eclesiástico sino técnico a partir de la Revolución Industrial en el siglo XVII.

Žižek establece un paralelismo entre el síntoma en Psicoanálisis y el síntoma en el Capitalismo. Para ello acude a la obra maestra de Freud “La interpretación de los sueños” (1986) proponiendo que en su método de interpretación de sueños y síntomas neuróticos hay una homología. En ambos casos se trata de eludir la fascinación por la imagen fetichista del contenido tras la forma. Aquí forma no está tomado en el sentido de Gestalt sino de “Form” la cual alude a la lógica formal.

Hay dos etapas en la obra freudiana: 1) Inicialmente hay que romper con la creencia que el sueño es una simple confusión sin sentido, sino concebirlo como un fenómeno significativo que transmite un mensaje reprimido a descubrir a través de la interpretación. Hacer consciente lo Inconsciente 2) Centrar la atención en el trabajo del sueño el cual vía condensación y desplazamiento adquirió un determinada forma. Es el trabajo del sueño. Lo más importante es la relación que tienen tanto sueño como síntoma con la Represión Primordial “Urverdrängung”, o sea aquello que no puede ser dicho ni representado, el ombligo del sueño, lo real del síntoma. El deseo sexual inconsciente que motiva el sueño y el síntoma neurótico no hay que buscarlo en las profundidades, sino como dice Lacan está en la superficie. El texto manifiesto está compuesto por los restos diurnos, preocupaciones del día que no se ha terminado de elaborar, escenificado a través de escenas infantiles a las que se puede acceder vía asociación libre. Esto está disfrazado con jeroglíficos. Aparece la noción topológica de “ la otra escena”

Homologamente, Marx también procede en dos etapas equivalentes: 1) Romper la apariencia según la cual el valor de la mercancía depende de una intersección entre la oferta y la demanda. 2) Hay que examinar porqué el trabajo se expresa en valor y cómo se llega a esa forma. No es develar el misterio tras la forma, sino el misterio del porqué esta forma.

El sueño sigue siendo un fenómeno enigmático disfrazado. En Marx sería de dónde brota el carácter enigmático que distingue al producto del trabajo no bien adquiere la forma de la mercancía.

Marx hace su descubrimiento del síntoma cuando detecta una fisura en el universalismo de los principios burgueses. Esa falla no impide la conformación de los principios universales sino que funciona también como un constitutivo.

El capitalismo produce varios síntomas que se escabullen por todos lados, a través de lo que Marx llamó estructura y superestructura. El síntoma que inventó Marx es el del fundamental anhelo de la libertad irrestricta. Pero este Universal abarca una serie:

libertad de expresión, libertad de comercio, libertad de conciencia y otras. También contiene la libertad del obrero de vender su trabajo en el libre Mercado. Así el obrero se hace esclavo del capital, pierde su libertad al vender su trabajo. Es la negación de la libertad efectiva. Esta libertad paradójica es la que cierra el círculo de las libertades burguesas. Este desequilibrio “patológico” es lo que funciona como momento constitutivo. El síntoma opera como aquel elemento particular que trastorna su propio fundamento. Entra en una lógica de excepción, pero a la vez es condición de posibilidad de cada Universal ideológico.

Žižek ilustra la idea de síntoma social a través del trabajo sobre la mercancía de Alfred Sohn Rethel quien fue un economista marxista, filósofo especialmente interesado en epistemología. Escribió acerca de la relación entre la industria alemana con el nazismo (1899) “no lo saben, pero lo hacen”, una de las apropiaciones más originales de Marx. En la economía capitalista la universalidad de la forma mercancía supone que todo intercambio es entre equivalentes. La fuerza de trabajo también es tomada como una mercancía más en el sistema de intercambios del mercado. Žižek dice que la mercancía trabajo tiene un estatuto paradójico, ya que es la única que no se cambia por su propio valor en el sistema de equivalencias universales. La mercancía de trabajo produce un plusvalor o sea que genera valor por encima de su propio valor. Rompe con la regla general de intercambio. Estamos ante la presencia de un síntoma que no es ni pura externalidad, ni pura interioridad. Es una topología de frontera que siendo parte de la estructura muestra su falla, la imposibilidad de cierre.

Žižek muestra los diferentes momentos en la noción de síntoma analítico en Lacan. Primero el síntoma es una formación significativa y se desvanece frente a una interpretación, luego viene el síntoma como metáfora, pero cuando advierte que éste no se disuelve, esta persistencia del síntoma se debe a que tiene una envoltura de goce al cual el sujeto no está dispuesto a renunciar (Miller 1989). El síntoma viene de lo real. Este núcleo de goce Lacan lo articula con el fantasma. Esto implica al Otro barrado que el fantasma viene a tapar esa falta en el Otro. Lacan nos habla del atravesamiento del fantasma que oculta, disimula el vacío de la falta en ser.

Fantasía, Ideología

Así como Freud describe a la fantasía como parapeto psíquico que taponan el trauma, el “no hay relación sexual” de Lacan es llenado por la fantasía, porque toda fantasía es una puesta en escena de la relación sexual. En el terreno de la ideología es “no hay relación de clases”. La fantasía social obtura el encuentro con el vacío, con la división constitutiva de la sociedad.

“Y la apuesta de la fantasía ideológico sociales construir una imagen de la sociedad que sí existiría, una sociedad en la que la relación entre sus partes sea orgánica, complementaria”(Žižek, 1992,pag.173)

Dice Žižek que la Sociedad como Cuerpo Corporativo es la fantasía ideológica fundamental. La fantasía es el medio que tiene la ideología de tener en cuenta de antemano su propia falta. La sociedad está siempre atravesada por una escisión antagonica que no se puede integrar al orden simbólico.

Para Laclau y Moufee (1987) el individuo es imposible, la sociedad también. Esto es tomado de las ideas de Freud en” Psicología de las masas y análisis del yo” (1984). Lo social siempre es un terreno inaugurante, estructurado en torno a una imposibilidad constitutiva. Todo proceso de identificación que nos confine a una identidad fija, está convocado al fracaso. La función de la fantasía ideológica es disimular que “La Sociedad no existe” y compensar con una identidad fallida.

Así como Lacan propone atravesar el fantasma, Zizek propone atravesar la fantasía social.

Bibliografía:

Albourquerque Peón Carlos “Marx inventor del síntoma” tesis de doctorado en Filosofía y Letras en la UNAM (2018)

Freud Sigmund (1900-1901)” La Interpretación de los sueños” tomo V Amorrortu editores

Lacan Jacques (1974)” La Tercera” Intervenciones y textos II , Buenos Aires, Manantial, 1988

Laclau Ernesto y Mouffee Chantal (1985) “ Hegemonía y estrategia socialista”, Madrid, Siglo XXI

Miller Jacques (1989) “Reflexiones sobre la envoltura formal del síntoma”, en Quehaceres del psicoanalista Buenos Aires, Manantial, 1989

Perelló Gloria (2004) ¡La noción de síntoma en Zizek” acta académica de la cátedra libre de Laclau

Sohn-Rethel Alfred (1978) “L a religión de la sublimité” (1982)